

Un estudio pionero en España permite cuantificar la gravedad de las depresiones

Los especialistas han verificado que los estímulos visuales en una zona del cerebro posibilitan medir físicamente la intensidad de esta patología mental

R. HERRERO COLPISA, MADRID

Una investigación pionera en España permite medir físicamente la gravedad de la depresión. La virtualidad de este estudio científico reside en que su aplicación permitiría confirmar o puntualizar el diagnóstico previo de esta enfermedad, que se realiza mediante los protocolos oficiales y habituales, por un método que cuantifica la intensidad real de la patología.

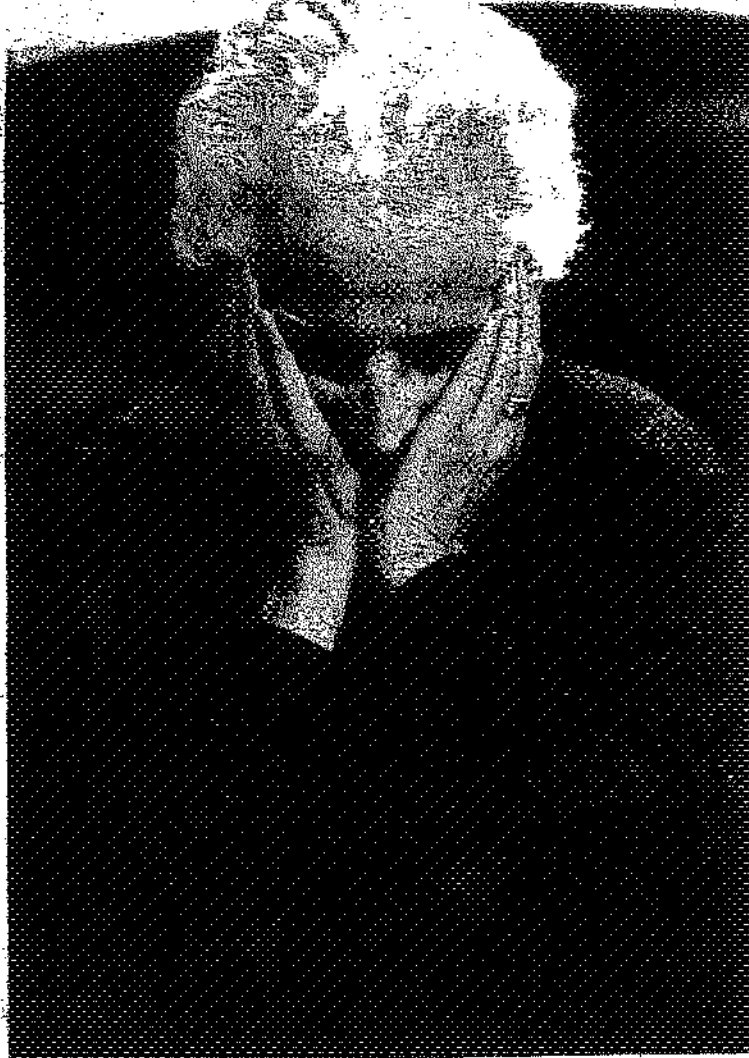
El trabajo científico demuestra que los estímulos visuales en una zona concreta del cerebro permiten pautar física y estadísticamente la profundidad de la depresión, lo que implica un significativo salto cualitativo en el tratamiento de esta enfermedad y en su diagnóstico más certero.

Una onda que se produce en el lóbulo occipital del cerebro —la denominada P300 y que está asociada con la visión— puede ser determinante para medir con métodos fisiológicos la intensidad de la patología mental. El estudio sostiene que hay una relación directa entre la amplitud de esta onda y el grado de depresión. El trabajo concluye que a mayor amplitud, menor gravedad de la depresión y viceversa.

Sin antecedentes

Los autores del estudio, del Instituto Rafael Coullaut de Psiquiatría y del departamento de Psiquiatría y Psicología Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, realizaron el ensayo con 40 personas, 21 de las cuales integraban el grupo de control, sin antecedentes neurológicos o psiquiátricos, y otras 19 eran pacientes diagnosticados de depresión.

La estimulación visual se realizó mediante un sistema informá-



AVANCE. El informe puede mejorar los tratamientos. / SUR

tico que controlaba el tiempo de presentación en pantalla de cada uno de los estímulos y el intervalo entre ellos. Los voluntarios que participaron en el estudio se situaron a un metro de una pantalla, sentados y en un lugar sin ruidos.

Fueron sometidos a dos estímulos visuales diferentes, un cua-

drado y un círculo, que aparecían aleatoriamente en la pantalla con distinta probabilidad de aparición (80% de círculos frente a un 20% de cuadrados). Previamente, se había instruido a los voluntarios para que levantaran el dedo índice de la mano derecha cada vez que aparecía el cuadra-

do. La duración de cada ensayo visual fue de alrededor de diez minutos.

La actividad cerebral se registró mediante la colocación de un casco estándar en la cabeza y electrodos en el músculo extensor común de la mano derecha y otro en el dorso de la misma mano. El resultado del estudio verificó que existía un retraso en la latencia de la onda P300 tanto en la tarea de discriminación visual como en la de memoria en las áreas occipitales de los pacientes depresivos.

A menor reacción de los estímulos visuales, se comprobaba que las personas depresivas teni-

Una menor reacción a los estímulos fija una dolencia más profunda

an una depresión más profunda. En el ensayo también se comprobó que el grupo de control conservaba mejor la memoria que el grupo con síntomas depresivos.

Pero lo verdaderamente novedoso de la investigación reside en las variables de tipo perceptivo visual, ya que son las que se relacionan más estrechamente con la gravedad de la depresión. El tiempo de reacción menor en la visión de los pacientes depresivos se correspondía con la disminución de la intensidad de la onda P300.

Para los autores del estudio, que ha sido publicado por las «Actas Españolas de Psiquiatría», se demuestra el efecto que tienen las variables de tipo emocional y afectivas (estado depresivo) ante el mundo perceptivo (tarea visual).